



PERASHA DE LA SEMANA

KORAJ

169

12.06.10

30 de Sivan 5770

Publicación
HEVRAT PINTO
Bajo la supervisión de
RABBI DAVID HANANIA
PINTO CHLITA
11, rue du plateau
75019 PARIS
Tel: 00 331 4803 5389
Fax 00 331 4206 0033
www.hevratpinto.org
e-mail : hevratpinto@aol.com

CUIDA TU LENGUA

**Bendice a su
compañero en voz alta**

Se debe evitar el alabar al prójimo de forma tal que ello pueda causarle pérdidas. Por ejemplo, quien se hospeda en la casa de un compañero, y luego cuenta a todos cuánto su anfitrión se ocupó de él, que le dio comida y bebida, con mucho esfuerzo – provocaría que personas malvadas quieran también hospedarse allí, consumiendo todos sus bienes. Sobre esto está dicho (Mishlé 27, 14) “quien bendice a su prójimo en voz alta temprano, es como si lo maldijera”.

(Hafetz Haím)

A PESAR DE SER INTELIGENTE, EL “OJO”(PROFECÍA) DE KÓRAJ, LO INDUJO AL ERROR (POR RABBI DAVID PINTO SHLITA)

“Kóraj hijo de Itzhar, hijo de Kehat, hijo de Leví, se apartó (de la comunidad).....” (16, 1)

Debemos comprender cuál fue el motivo que llevó a Kóraj y su congregación, a discutir con Moshé Rabenu y con el E'terno. Kóraj no era un hombre cualquiera: pertenecía a la tribu de Leví, y era uno de los elegidos para trasladar el Arca Sagrada. Los Sabios han explicado que en realidad era el Arca quien trasladaba a los que la sostenían. Deducimos, por lo tanto que le habían adjudicado una tarea muy elevada, por lo que cabe preguntar: ¿Cómo alguien que ha llegado a tan alto nivel puede caer tan bajo?.

¿Ante quién fue capaz de formular un planteo tan descarado?. Ante Moshé, el guía de Israel, quien entregó su vida por su Pueblo. Ante el hombre que con sólo alzar su mano lograba que las plagas azotaran a los egipcios, se abrieran las aguas del mar, derrotar a Amalek, y que con sólo golpear una roca logró extraerle agua. Kóraj lo sabía. También sabía que frente a Moshé no era nada. ¿Cómo pudo enfrentarse a Moshé y Aharón sabiendo desde un principio que el resultado le sería desfavorable?.

Los Mekubalim escriben en nombre del Arí HaKadosh, que el versículo “Tzadik katamar ifraj – el justo florecera como la palmera” forma con las últimas letras de cada palabra el nombre Kóraj, aludiendo a que en el futuro éste se elevaría y sería sumo sacerdote en el Bet HaMikdash. Es una clara demostración que era, en relación a los demás, un hombre de una alta elevación espiritual. ¿Cómo puede ser posible que que no se haya preocupado por el resultado de la disputa que generó, logrando incluso reclutar 250 hombres, grandes sabios, con sus maledicencias y críticas sobre Moshé y Aharón?. Está dicho en el Pasuk “Cuando Moshé lo oyó, cayó sobre su rostro (apesadumbrado por la discusión)”, sobre lo que nuestros Sabios expresaron (Sanhedrín 109): llegaron a acusarlo de tomar a la mujer de otro hombre. Resulta impactante ver cuán bajo cayeron estos hombres. ¿Qué fue lo que llevó a Kóraj a actuar así?.

Rashí, en relación al Versículo “Es mucho para Ustedes (pelear con Ha'shem), descendientes de Leví”, pregunta: “Kóraj, siendo astuto, ¿qué lo llevó a cometer tamaña tontería?. Responde: “Sus ojos” lo hicieron equivocar. Vio que de él saldría una gran descendencia – Shemuel, quien fue equiparado a Moshé y Aharón, por lo que creyó que tendría éxito. “Vio” que de su descendencia, saldrían veinticuatro clanes, y todos ellos profetas. Se cuestionó: ¿Puede ser posible que de mí surja toda ésta grandeza, y guarde silencio?. Por ello es que actuó de forma descripta”.

De las palabras de Rashí, “sus ojos lo hicieron equivocar” debemos aprender una lección importantísima. Quien se deja llevar por su orgullo y amor propio, puede “ver” cosas, confundirlas o tergiversarlas, transformando la verdad en mentira, creyendo estar en lo cierto. Cuán grande es la fuerza del impulso, de las malas cualidades, que pueden llevar al hombre a discutir con los grandes Sabios, imaginando que de ese modo está cumpliendo una Mitzvá, y que lo hace

en aras del Cielo. Todo ello – “porque sus ojos lo hicieron equivocar” (cuando a través de la profecía pudo ver que de su descendencia surgiría Shemuel quien es comparado con Moshé y Aharón).

Pensando lógicamente, debería haber sido exactamente al revés: basándose en la grandeza de Shemuel, cuánto más fueran enaltecidos y honrados Moshé y Aharón, del mismo modo lo sería Shemuel. Por el contrario, al ser humillados el resultado sería que también Shemuel sufriría la humillación. Pero “sus ojos lo hicieron equivocar”, o sea el orgullo y la soberbia que tenía no le permitieron ver claramente la grandeza de Shemuel, su descendiente. Kóraj sólo se concentró en su propio honor y grandeza: “si Shemuel será mi descendiente soy yo quien debe ser honrado”.

Les dice: “¿Por qué, entonces Ustedes, se erigen como autoridad sobre la congregación de Ha'shem?” (Bamidbar 16, 3). Vemos claramente la fuerza de las malas cualidades, que pueden confundir el corazón del hombre y llevarlo de lo positivo a lo negativo. La debilidad de Kóraj fue: la búsqueda de honor y la envidia, y se transformaron en los factores que lo hicieron equivocar, al originar una fuerte discusión contra Moshé y Aharón.

A lo largo de toda esta disputa vemos cómo “sus ojos lo hicieron equivocar”, sin permitirle observar con claridad.

Kóraj se atreve a decirle a Moshé “Suficiente, pues toda la congregación, todos son santos y Ha'shem se encuentra dentro de todos ellos. ¿Por qué entonces Ustedes se erigen como autoridad sobre la congregación de D's?”. Kóraj pretendía que todos fueran líderes dado que todos estaban capacitados para serlo, por lo tanto no había motivo por el cual Moshé y Aharón fueran los líderes.

Su planteo aparece como bastante infantil. Cualquiera puede comprender que para que hubiera un orden y un rumbo correcto en el Pueblo de Israel, resultaba necesaria una dirigencia organizada, con un líder a la cabeza. De otro modo, cada uno hubiera hecho lo que se le hubiera antojado. En relación a lo anteriormente expresado, es conocido el siguiente relato de los Sabios: “Cuando Eliahu HaNabí y Rabí Iehoshúa ben Leví fueron al Bet HaKnéset (Templo) de los acaudalados, donde fueron tratados como hubiere correspondido, Eliahu los bendijo de la siguiente forma “que sea Su Voluntad convertirlos a todos en líderes”, siendo ésta la mayor maldición que se puede proferir a una dirigencia comunitaria. Precisamente, éste era el proyecto que Kóraj quería imponer en el Pueblo de Israel. Evidentemente “sus ojos lo hicieron equivocar” y el deseo de honor lo encegueció y confundió.

Por otro lado, vemos la fortaleza espiritual de Moshé, sobre quien asegura la Torá que “el hombre Moshé era muy humilde, más que todos los hombres sobre la faz de la tierra”. A pesar de acusarlo de tomar para sí a la mujer de otro hombre, que se le opongan 250 sabios, procura evadir el conflicto e instaurar la paz, como está dicho “e hizo llamar Moshé a Datán y Abiram”. En relación a ello, Rashí cita las palabras de los Sabios (Sanhedrín 110): de aquí debemos aprender a no provocar discusiones. Moshé se esforzaba en buscar la paz, al igual que Aharón, sobre quien fue dicho que “ama la paz y persigue la paz”. Precisamente, es ésta la diferencia abismal existente entre

Moshé y Aharón por un lado, y Kóraj y sus hombres por el otro. Está escrito “y Kóraj tomó...” – se tomó a sí mismo y se dirigió hacia otro rumbo. El Targum interpreta “y se separó Kóraj” – se apartó de las tribus de Israel, buscando la ruptura dentro del pueblo.

Por ello es que podemos observar el gran castigo recibido por Kóraj y sus hombres. D’ había creado una boca en la tierra en el transcurso de los seis días de la creación, “y abrió la tierra su boca y los tragó, junto a sus casas, a los hombres y a sus bienes”. Nuestros Sabios han explicado que incluso aquellas pertenencias de Kóraj y sus hombres, que hubiera estado en el bolsillo de otro hombre, que no se le hubiera unido – dicho objeto también era absorbido. Para ello, también la tierra se abría junto a ése hombre, quien no llegaba a comprender lo que sucedía, dado que no formaba parte de los hombres de Kóraj, por lo que sentía un gran temor. Recordaba que llevaba un objeto de Kóraj (Kóraj para atraer seguidores repartió objetos y regalos), lo arrojaba, y de inmediato era tragado por la tierra. Así es que no quedó ningún recuerdo de Kóraj ni de sus bienes.

Los Sabios destacan que de lo anteriormente explicado, observamos cuán grave son las discusiones, peleas y discordia. El Tribunal Celestial sólo aplica penas desde los veinte años de edad, pero después de esta discusión fueron tragados por la tierra incluso niños pequeños, como está dicho “y sus mujeres, y sus hijos, y los infantes”, sin que quede recuerdo alguno de ellos.

Son conocidas las palabras de los Jajamim (Sabios), que hasta el día de hoy Kóraj clama y dice “Moshé es verdad y la Torá es verdad”. Por lo tanto podemos afirmar que la misma voz que clamaba e inducía a ir en contra de Moshé y Aharón y toda la congregación, es la que desde las profundidades de la tierra surge al hacer Teshubá, al decir: “Moshé es verdad y la Torá es verdad, y nosotros somos los mentirosos”. De misma forma, la garganta que hizo pecar al Pueblo contra Moshé y Aharón es la que afirma reconocer su error, y que se arrepiente de lo hecho.”Moshé es verdad y la Torá es verdad” – fuera de esta voz que brota de sus gargantas, todo lo demás se ha perdido, siendo una clara demostración de cuán grave son las discusiones, pleitos y peleas.

DE LAS PALABRAS DE NUESTROS SABIOS

¿Acaso existe una discusión en aras del Cielo?

“Y no habrá como Kóraj ni como su congregación” (17, 5)

La discusión de Kóraj y sus hombres, la cual ocupa un lugar central en nuestra Perashá, ha presentado para las generaciones el concepto de “discusión que no es en aras del Cielo”, como modelo para otras discusiones que lamentablemente no fueron ajenas a nuestro pueblo. Por otro lado, tenemos las discusiones de Hilel y Shamai, aquellas que se mantienen y perduran, puesto que son en aras del Cielo.

Pero, ¿qué es una discusión en aras del Cielo? ¿Alguien puede acaso señalar alguna discusión, a lo largo de las generaciones, afirmando que aquella fue en aras del Cielo?

El Gaón Rabí Iehonatán Eibeshitz, explica el concepto de “discusión en aras del Cielo”, y afirma en su libro *Iaaret Debash* que no existe una “discusión en aras del Cielo”. Así de simple. Estas son sus palabras: “en líneas generales, nuestros sabios definieron que una discusión en aras del Cielo es una discusión como las de Hilel y Shamai. Fuera de ellas, no existe una discusión en aras del Cielo. Sea como fuere, y no prestes atención a lo que dice el Iétzer HaRá...” El Rab Zeev Tchachik, uno de los grandes sabios de Yerushalaim, transmitió a su hijo las siguientes palabras (ellas se encuentran en el libro *Torat Zeev*): “si quieres tener una vida afortunada, atravesar todo con paz y calma, debes cuidarte extremadamente en un punto: nunca, ni siquiera una sola vez, te refieras al asunto ‘Jasidim – Litaím’. A lo largo de mi vida conocí distintos tipos de personas, y me percaté cuán desagradable es este asunto. Conocí a un muy importante Jasid, pero justamente en este asunto cometió graves errores. En oposición, conocí a un Litaí, también muy importante, al cual también su mal instinto hizo caer en este asunto, saliendo finalmente desfavorado.

Si no soy sabio, por lo menos soy anciano. Todo lo que se atiene a este asunto, todo lo que se ha dicho con respecto a cada punto de vista – no te metas en ello; aléjate lo más posible, y así resultarás ventajoso, en este mundo y en el siguiente”.

Tengo un “paquete” mío

En el libro *HaMeorot HaGuedolim* se narra cómo evitó el Jafetz Jaím una gran discusión en su ciudad. Luego de la revolución rusa, en el año 5668, se reunieron en Radin los miembros de la comunidad y crearon una nueva Jebrá Kadishá (sociedad que se ocupa de los entierros), opuesta a la ya existente, y era posible que de ello surja una gran discusión.

El siguiente Shabat, durante las plegarias en la sinagoga, Rabí Israel Meír HaCohén subió al estrado y pidió dirigirse al público:

Queridos hermanos! Si mi hubiera ofrecido 2000 rublos para que venga a disertar, no hubiera aceptado. Soy ya anciano, y cada momento me es muy valioso. Pero veo la necesidad de dirigirme a ustedes. Estoy aquí hace más de cincuenta años, y recuerdo a todos los Iehudim que entonces estaban en el Bet HaKnésete: fulano, mengano, etc.. ¿Dónde

están ellos ahora? No queda de ellos recuerdo, a excepción de sus lápidas en el cementerio. Muchos de ustedes no habían nacido entonces, y muchos que entonces eran pequeños son hoy ancianos. Ojala que todos vivamos largos años, pero finalmente, todos nos dirigimos al mismo destino, y nos veremos forzados a rendir cuentas por lo hecho en este mundo.

Deben saber, que la discusión es algo muy grave, e incluso quien cumple muchas Mitzvot puede perderlas debido a las discusiones. Y estoy seguro que si vieran la gravedad del juicio que nos espera, tratarían de aferrarse de lo que sea, diciendo: había en nuestra ciudad un Iehudí llamado Israel Meír, considerado un gran sabio, y al ver lo que sucedía guardó silencio. Por ello, les ruego que no recuerden mi nombre. Ya cargo conmigo mi propio “paquete”, y no se cómo he de superar el juicio; ¿cómo he de recibir también la responsabilidad por lo que otros hacen?

Mientras decía estas palabras, Rabí Israel Meír rompió en llanto, y su cuerpo comenzó a temblar de miedo. Los presentes se impactaron, y se comprometieron a anular de inmediato la nueva Jebrá Kadishá. Asimismo, establecieron por decreto no recibir durante los siguientes tres años pago alguno por el servicio prestado, y ocuparse de esta Mitzvá para realizar una obra de bien con el difunto.

Prohibido hablar de ello

Pasemos ahora a otro doloroso suceso relacionado con Kóraj y sus hombres:

La discusión, y todos los comentarios en torno a este problema, destruyen todo lo bueno dentro de nuestra comunidad. Es imposible evitar estremecerse al ver gente que se considera observante, y abren sus bocas en contra de nuestros grandes sabios.

Durante las palabras conmemorativas que dirigió el Rab Tzvi Grinhoiz, en memoria de su joven hijo Shemuel Ioel, contó que una vez se reunió con el Gaón Rabí Aharón Leib Shteinman, para preguntarle en qué tema debía llamar la atención de la gente.

El Rab Shteinman le respondió, que en su opinión hay que fortalecer “al mundo” en dos puntos: la constancia en el estudio, y el distanciarse de las discusiones.

El Rab Grinhoiz se explayó al respecto, y explicó que el Iétzer HaRá nos incita, haciéndonos creer que los comentarios en torno a las discusiones no dan lugar a discusiones. Pues las discusiones ya existen, y nosotros simplemente “nos interesamos” en los detalles de lo que ocurre: ¿qué dijo fulano? ¿y qué le contestó mengano?

¿Y qué hay de malo en ello?...

La intención del Rab Shteinman fue que debemos alejarnos también de tales comentarios. Debemos saber, acotó el Rab Grinhoiz, que las diferencias de opiniones entre los grandes sabios no nos competen, y está prohibido hablar al respecto en absoluto. Quien lo hace, daña a toda la comunidad observante, y se daña a sí mismo.

EL SERVICIO DEL CORAZÓN

El libro Néfesh HaJaím (II, 11) explica sobre la Tefilá diaria, que la única diferencia entre las plegarias de todo el año y las de Rosh HaShaná radica en el texto y la redacción que recitamos, pero la concentración debe ser la misma: el deseo que el mundo alcance la perfección bajo el Reinado Divino, pero no referirse a temas personales.

Ello requiere ser explicado. Si la concentración y la intención deben ser las mismas, por qué entonces los sabios establecieron textos tan diferentes.

Podemos entender esto con un ejemplo. Un ministro gobernaba sobre toda una gran tierra, y sus riquezas provenían del comercio de artículos para la construcción. Todos los constructores le compraban maderas, piedras y cemento, y demás materiales para la construcción.

Este ministro era un buen hombre, que protegía a las personas de su país. Entre ellos había un experto en construcción, que desde niño el gobernante lo había acercado y procuraba su bienestar, hasta convertirse en uno de los arquitectos más importantes del país. Un día este constructor se acercó al ministro, explicándole que luego de pecararse de todo el bien que éste le había hecho, deseaba demostrarle su gratitud construyendo un hermoso palacio en su honor. Desde luego, el gobernante se alegró mucho, y le indicó que tome todo lo necesario para la empresa de su depósito de materiales para la construcción.

Desde aquel día, cada día el hombre llegaba al depósito con una lista de los materiales necesarios para dicha jornada, y todos los sirvientes del ministro se apresuraban en atenderlo. Uno le traía maderas, el otro piedras; aquél ventanas, puertas, y éste se retiraba sin pagar nada en absoluto.

Por supuesto, los demás clientes se maravillaban al ver esto: cómo era posible que cada vez que entrara aquel hombre, los dejaban a un lado y lo atendían a él, recibiendo todo sin decir nada, tan sólo con presentar una lista, y sin tener la necesidad de pagar. Ellos, por otro lado, debían abonar por cada artículo en el acto y en efectivo. Finalmente, supieron que aquel hombre construía en honor al gobernante un hermoso palacio, y entonces comprendieron lo que sucedía.

También nosotros, los sabios nos enseñaron a elevar nuestros límites en Rosh HaShaná, analizando el propósito de la Creación, que D's nos haya creado en Su Honor, y recibir sobre nosotros Su Reinado y subordinarnos a Su Servicio; construirle un palacio en su honor, reparando y mejorando el mundo con Su Reinado. "Digan ante Mí los reinados, para que me coronen sobre vosotros". Cuando hacemos esto en aras de Su Nombre, Él se alegra con nosotros. Como está dicho "sea eterna la Gloria Divina; se alegre D's con Su obra". El Eterno nos dice: abro ante ustedes el depósito de la vida y el sustento, para que puedan servirMe con comodidad y bienestar.

Como finaliza la introducción del Sidur HaGra: lo que suele decirse que Elul es un acrónimo de "Ani Ledodi Vedodí Li – yo soy para mi amado, y mi amado es para mí", significa que cuando no tenga ningún deseo más que lo necesario para mi amado, entonces el será mi amado y responderá mis plegarias brindándome abundancia sin límites. Luego nos presentamos cada día con una lista de las fuerzas que necesitamos para cumplir Su Voluntad y servirLo con todo el corazón, y Él de inmediato nos brinda todo, pues está claro que lo que solicitamos surge de lo que propusimos en Rosh HaShaná: destinarlo todo al Servicio Divino. (Olat Tamid 21)

MI PLEGARIA

Así mis ruegos son aceptados

Los Sabios destacan la importancia de tener un lugar fijo en el Bet HaKnéset para rezar: "quien fija un lugar para la Tefilá – sus enemigos caen ante él, y el D's de Abraham lo ayuda, y es llamado piadoso y humilde, alumno de Abraham Abinu".

Los Poskim escriben que se debe tener un lugar fijo en el Bet HaKnéset para orar, sin cambiarlo bajo ninguna circunstancia, y de este modo la Tefilá es aceptada.

Se debe ser muy cuidadoso en no desmerecer una ley establecida en el Shulján Aruj como ésta, la cual es una obligación, a menos que se trate de un caso específico.

(Orjot Iósher, del Gaón Rab Jaím Kanievsky)

HOMBRES DE FE LAS GENERACIONES DE LOS TZADIKIM DE LA FAMILIA PINTO ZIA" A

Bendición completa

El señor Sami Gabay de Casablanca procuraba llegar cada año a la conmemoración del Rab Haím Pinto. En el año 5763 se ubicó junto a la tumba y derramó sus lágrimas, pues hacia ya tiempo que estaba casado y aún no había tenido familia. Los presentes que se percataron de su situación, lo bendijeron deseándole que pueda tener hijos, y que al año siguiente pueda llegar siendo padre. Un año más tarde, al salir del cementerio, se dirigió a Rabí David Hananiá Pinto para pedirle su bendición, y éste le respondió alegre: "gracias a D's, tu mujer está embarazada, y la bendición que te dio la gente junto a la tumba del Tzadik se cumplió". Sami asintió, pero luego preguntó: "¿por qué la bendición no se cumplió totalmente?. La bendición de la gente había sido regresar siendo ya padre, y ello aún no se había cumplido, pues yo estoy aquí en Mogador y me señora está en Casablanca a 500 km de distancia".

Le preguntó: "¿Sabes qué fecha hebrea es hoy?".

"Sí, hoy es Shabat, 25 de Elul". "Entonces -le dijo el Rab-, ¿quién sabe? Tal vez tu esposa ahora está dando a luz. Si la congregación rezó junto a la tumba de Rabí Haím Pinto, su plegaria debe ser recibida por completo". Mientras tanto, la gente que había llegado al evento, continuó elevándose y derramando sus plegarias, celebrando la Seudá Shelishit. Sus amigos conversaron con él sobre las palabras que le dijo el Rab, y le desearon "Mazal Tob". Al finalizar Shabat, la alegría colmó a todos los presentes. Se comunicó a todos que la mujer de Sami había dado a luz, precisamente a las tres de la tarde, hora en que sus amigos le habían deseado "Mazal Tob". Aquella ocasión representó un gran Kidush Ha'Shem, dado que se trataba, aparentemente, de judíos sencillos, cuya bendición junto a la tumba del Tzadik dio frutos y originó grandes milagros.



Programa de la Hilloula del Tsadik
Rabbi Haim Pinto Zatsal
Essaouira - Maruecos
De el 02.09.10 al 05.09.10

Jueves
2 de Septiembre 2010

09:00 presentarse en el aeropuerto C.D.G terminal 1.
11:00 Partida a Essaouira.
14:00 Bocadillos en el Hotel.
15:00 Almuerzo (sandwichs).
21:00 Seouda en honor del Tsadik con la presencia de Rabí David Hanania Pinto Chlita y del gobernador

Viernes
3 de Septiembre 2010

05:30 Selihot seguido de Chajrit en el cementerio.
08:00 Desayuno en el hotel.
10:00 Visita de la casa de Rabí Haim Pinto o peregrinación a la tumba del tsadik Rabbi Nissim Ben Nissim.
13:00 Almuerzo seguido de la preparación para Chabbat.
17:00 Minha.
18:30 Arvit y Seouda de Chabbat.

Sabado
4 de Septiembre 2010

08:00 Chajrit.
13:00 Seuda de Shabat.
17:00 Minha seguida de Seouda Chelichit y Arvit.
1 hora después de la salida de chabbat: Hilloula del Tsadik en los Salones del Ryad Mogador.
12:00 Salida para el cementerio de Essaouira.

Domingo
5 de Septiembre 2010

06:30 Chajrit, desayuno.
Entregar de equipaje.
09:00 Almuerzo (sandwichs).
12:00 Salida en autocar hacia el aeropuerto
14:00 Salida vuelo
llegada a CDG terminal 1 19:15

Para toda información: Argentina: Cesar Wengrover: (0054911) 4070 4098
Mexico: Moises Gopas: 525-55-545-5098

Feliz Y buen ano nuevo. Que por el merito de Rabbi Haím Pinto

MANANTIAL DE TORÁ

Con más razón

“Y tomó Kóraj hijo de Itzhar” (Bamidbar 16, 1)

Dijo Rabí Leví, ¿por qué discutió Kóraj con Moshé?

Dijo: yo soy hijo del aceite – Itzhar. Está dicho “y tu vino y tu aceite... sobre la tierra que juró D’s a tus padres entregarte” (Debarim 7, 13). Cualquiera líquido sobre el que se coloque aceite, éste ha de flotar; además está dicho “estos son los dos hijos del Itzhar que se hallan ante el señor de la tierra” (Zejariá 4, 14). ¿Acaso el aceite (Itzhar) tiene hijos? Esto aludo a Aharón y David que fueron ungidos con el Aceite de la Unción: Aharón obtuvo el sacerdocio y David la realeza. Dijo Kóraj: si estos dos sólo fueron ungidos con aceite y obtuvieron el sacerdocio y la realeza, yo que soy hijo del aceite (Itzhar) con más razón debo ser ungido y tomar el sacerdocio y la realeza. Por ello discutió con Moshé.

(Bamidbar Rabá)

Sus manos están en todo

“Y tomó Kóraj hijo de Itzhar, hijo de Kehat, hijo de Leví, y Datán y Abiram, hijos de Eliab” (Bamidbar 16, 1)

¿Quiénes eran Datán y Abiram?

Ellos fueron malvados desde su juventud, y hasta su adultez. De ellos huyó Moshé. Sobre ellos le dijo D’s “ya han muerto los hombres...” (Shemot 4, 37) – implicando que habían perdido sus pertenencias. Ellos fueron quienes molestaron a Moshé y Aharón, y quienes guardaron las sobras del Man, como fue dicho “y no oyeron a Moshé” (Shemot 16, 20). Ellos fueron quienes salieron a juntarlo en el día de Shabat, y quienes estuvieron en la disputa de Kóraj.

Rabí Shimón ben Iojay dice: se responsabiliza al malvado por todo aquello que sea posible hacerlo.

(Midrash Agadá)

Problemas de ricos

“No basta que nos has sacado de una tierra de la que fluye la leche y la miel, para hacernos morir en el desierto” (Bamidbar 16, 13)

Llamaban a Egipto “tierra de la que fluye la leche y la miel” pues allí se habían enriquecido Datán y Abiram.

(Lékaj Tob)

Sin piedad

“Si como la muerte de todo hombre han de morir ellos, y como el recuerdo de todo hombre...” (Bamidbar 16, 29)

Es más grande la salvación de los hijos a los padres, que de los padres a los hijos; los padres no pueden salvar a sus hijos mediante sus méritos propios, pero los hijos sí pueden hacerlo de este modo, para salvar a sus padres del Guehinam. No obstante, Kóraj tuvo hijos Tzadikim, ¿cómo es que estos no lo salvaron gracias a sus méritos?

Ocurre que Moshé pidió al Eterno que no sea piadoso con Kóraj, como suele ser con las demás personas – sino que sea severo, como fue dicho “si como la muerte de todo hombre han de morir ellos”.

¿Qué es “el recuerdo de todo hombre”? Que si bien tenían hijos Tzadikim, no se salve por el mérito de ellos. Y sabemos que sus hijos eran Tzadikim, pues está escrito “y los hijos de Kóraj no murieron” (26, 11).

(Mishnat Rabí Eliézer)

Sabiduría de mujeres

“Y abrió la tierra su boca” (Bamidbar 16, 32)

Cuando On se hallaba sentado en su cama, la tierra abrió su boca dispuesta a ingerirlo. Entonces su mujer se aferró a la cama y dijo:

Señor del mundo! Ya ha jurado por Tu Nombre que no habrá discusión en el mundo; tal como Tu Nombre existe y está vivo, Tú también lo estás, y de ser necesario puedes cobrarte de él. Luego le dijo: levántate y sal. Le respondió: siento vergüenza de Moshé Rabenu. Le dijo: yo lo haré contigo. Salió y se ubicó por donde caminaba Moshé. Cuando éste pasó por allí, ella lloraba y gritaba. Preguntó Moshé: ¿qué le ocurre a esta mujer, acaso tiene algún problema? Le dijeron: maestro, es la esposa de On. Entonces Moshé fue hasta su tienda, se paró junto a la entrada, y clamó: On ben Pélet, sal de allí! Cuando salió, Moshé le dijo: el Eterno te ha perdonado.

(Midrash Agadá)

Proporcionalmente

“Y descendieron ellos y todas sus posesiones, vivos, hasta el abismo” (Bamidbar 16, 33)

¿Cómo descendieron?

La tierra se abrió primero como el ancho de una persona, luego según las plantas de los pies, luego como sus piernas, y luego como su pansa, y como su cuello.

Fueron descendiendo lentamente mientras la tierra los ahogaba, al tiempo que clamaban “Moshé es verdad y su Torá es verdad”.

(Lékaj Tob)

PERLAS DE LA PERASHÁ

Quien desprecia a su Rab, finalmente desprecia al Eterno

La Torá afirma sobre Moshé Rabenu “el hombre Moshé era muy humilde, más que todo hombre sobre la faz de la tierra”. Ello indica que no se enojaba con el pueblo, aún cuando ellos se lo merecían. Por ello todos estudiaban Torá de él en un principio, y no designó jueces, como está escrito (Shemot 18, 13) “y se sentó Moshé a juzgar al pueblo, y el pueblo venía ante Moshé desde la mañana hasta la noche”. Al ver esto Itró, le dijo “te confundirás, tú y el pueblo que está contigo”. E interpretan en el Midrash (Mejiltá Amalek 2): Rabí Iehoshúa dice, te perforarán; Rabí Elazar HaModaí dice, te debilitarán. Siendo que Moshé nunca se ensañaba contra ellos, el pueblo comenzó a tomarse libertades, y por lo tanto encontró Kóraj lugar para atraer a muchas personas y ponerlas en contra de Moshé, las cuales lo criticaban. Más aún, nuestros sabios comentan (Derashot Ketab Sofer, Tebet) que Moshé fue castigado en Me Meribá y no le permitió el Eterno ingresar a la tierra de Israel, por haber dicho al pueblo (Bamidbar 20, 10) “oigan, rebeldes”, y tal frase la formula a modo de solicitud y pedido (Berajot 9a). Por no haber sido severo y riguroso cuando debió serlo, fue castigado. Aharón también era muy humilde, como está dicho (Julín 89a): les di grandeza a Moshé y a Aharón, y ellos dijeron (Shemot 16, 7) “y nosotros ¿qué somos?”. Y también comentaron (Abot de Rabí Natán 12) que introducía paz entre las personas, y cuando dos hombres estaban peleados, hablaba bien de uno ante el otro hasta que hacían las paces. Por ello Kóraj y sus hombres les perdieron el respeto, y no los honraban como sí honraban a D’s, desentendiéndose de la obligación de respetar a los sabios tal como se respeta a D’s, debido a la gran humildad de ellos. Por tal motivo Rashí comenta (16, 1) “y tomó Kóraj – se tomó a sí mismo hacia otro rumbo, apartándose de la congregación para exigir el sacerdocio”. Y hay que entender qué es “otro rumbo”. ¿Acaso habían dos lados, y él se dirigió a uno de ellos? La explicación es que se consideró a sí mismo como Moshé y Aharón, como si ellos dos estuvieran de un lado y él del otro, equiparándose él con ellos, sin ser ellos más grandes que él ni él más grande que ellos. Por tales pensamientos terminó renegando de la Torá y de D’s, como dijeron los sabios (Ierushalmi Sanhedrín 10, 1) que Kóraj era un renegado que afirmaba que la Torá no provenía del Cielo – ya que quien cuestiona a su Rab finalmente cuestionará al Eterno, y quien desprecia a su maestro terminará por despreciar a D’s.